

*Atlántica*

# Milenios caen de su vuelo



*Mercedes Roffé*



Milenios caen  
de su vuelo

Milenios caen  
de su vuelo

(Poemas 1977-2003)



*Mercedes Roffé*

Mercedes Roffé  
Milenios caen de su vuelo

Primera edición: Agosto 2005  
ISBN: 84-96505-92-8



# Prólogo

*Miguel Casado*

La publicación en 2002 de *Canto errante*, libro escrito entre 1978 y 1979, nos ha permitido reconstruir el paisaje inicial de la poesía de Mercedes Roffé y apreciar mejor la compleja estructura de los movimientos que atraviesan su obra. Con un lenguaje luminoso y solemne, *Canto errante* desplegaba un escenario de destrucción bajo el dominio oscuro de un núcleo de violencia: un mundo deshecho, creencias arrasadas, vida obstruida. La abundancia barroca o la contigüidad de lo sagrado y lo sexual dibujaban un tiempo arquetípico, exterior al trazado de una historia concreta, que limitaba el deseo y la incertidumbre del individuo a una latencia ensordecida. Este rumor, tan en el fondo, abría, sin embargo, un contraste de niveles, un principio de desajuste, en que parece haberse fundado la trayectoria personal de la poeta.

Así, en su segundo libro, *El tapiz* (1983), atribuido a un apócrifo pintor decadente, Ferdinand Oziel, los conflictos de la fragmentación, los que arraigan en el habla, se ponen ya en primer plano. El resplandor del lenguaje coexiste con un feísmo naturalista, del mismo modo que la miseria carnal rasgaba un abigarrado bodegón de estímulos sensoriales; los placeres y la muerte entraban en contacto hasta hacerse permeables: «sigue magreando la mugre – se leía –, sigue, tal vez tu piedad logre tornarla gemas preciosas o macizos huevos de oro»: el tono irónico acentuaba la desvalorización de los materiales simbólicos, la hendidura entre las palabras y las cosas.

El artificio del supuesto rescate de un texto inconcluso y perdido le sirve a Mercedes Roffé para ofrecer un discurso fragmentario en que lo narrativo, lo descriptivo o lo psicológico continuamente defraudan las expectativas, mientras se dispersan objetos y sensaciones y cobran inquietante autonomía; la materia desborda su cauce hasta romper la sintaxis o se vacía en repentina imprecisión. Así, el salto al libro siguiente, *Cámara baja* (1987), no es tan abrupto como sugiere su lengua deshilada y rota, que pareciera perderse a sí misma en ocasiones, al modo en que ya presagiaban algunos versos de

*Canto errante*: «la fractura / ese balbuceo seco — sin saliva / con aristas de piedra (...) / la palabra / flaca / única / escuálida como un hueso».

A veces, esta dinámica de desajustes arrecia, subraya su malestar. Ocurre así, por ejemplo, con el papel que juega la densa urdimbre literaria en que se trama el texto de Mercedes Roffé, junto a frases hechas, canciones infantiles u otras materias culturales: las palabras resuenan, a la vez que nombran, remiten a esa base o malla, viajan entre su posible sentido y la memoria textual. Con frecuencia, además, estas citas son paródicas, buscan producir ambigüedad; en vez de pretender amparo, revisten el carácter destructivo de la escritura que insiste en señalarse como ficción o artificio.

Pero, en compensación, la dinámica de los desajustes también en otras ocasiones se atenúa, sutura levemente sus heridas; así intervendría, por ejemplo, el ritmo, el aquilatado y versátil sentido personal que Mercedes Roffé tiene de los procesos rítmicos, basados en la intensidad más que en lo melódico. El tiempo mítico de *Canto errante* ya avisaba del relieve que en esta obra tendrá la idea de *rito*: participación en un tiempo no histórico sino musical, búsqueda y rescate de sus huellas. Actualiza ese núcleo el ritmo del poema y también la evocación retórica de las capas de tiempo que yacen en él; así se lee en *La noche y las palabras* (1996): «Los ritos son como... / ¿cómo decirte? / como el estribillo de un zéjel / como una anáfora / sostienen / sostienen, como un pie quebrado / (...) / tan callando».

Si es posible intuir rasgos permanentes en la poesía de Mercedes Roffé, como este carácter rítmico de *canto*, no debe, sin embargo, olvidarse su continua movilidad. Su *errancia* es quizá el modo en que mejor alcanza a definirse. Los textos rehúsan tener una estructura identificable y se conciben en cuanto discurrir de un movimiento sin reglas previas; más que un curso de sentido, un curso de palabras que, mientras fluye, va depositando irregularmente grumos de sentido, zonas

imprecisas, laterales. En el seno de los múltiples procedimientos de reiteración se incorpora en la lengua escrita algo como un tono o gesto, algo que evita que cada palabra sea idéntica a sí misma, algo que inserta la diferencia dentro de la repetición. La textura movediza, siempre en marcha, de los poemas, es evocada así en *Memorial de agravios* (2003): «Algo se mueve bajo los pies, que algunos llaman Duda. Como si la tierra se encaminara a algún lado»: la intuición de que incluso el suelo se desplaza, sin fundamento, queda tras la bruma de esos indefinidos —*algo, algunos, algún lado*—. Como se lee en el mismo libro: «hasta que la incertidumbre se vuelve una segunda piel».

Con ello se comprueba que, aunque parecía que hablábamos de procedimientos, en verdad lo hacíamos de la consistencia del mundo —un mundo quizá constituido a imagen del que guarda la memoria: luces súbitas que impresionan y se desvanecen, un rumor de fondo que no llega a aprehenderse salvo como inquietud, inmensas lagunas de olvido. Así, la experiencia de la realidad: «no hay más que eso / esto / el único trazo posible / tanteable / un balbuceo fijado en su más grotesca afasia». O también: «no hay argumento posible / ni historia / ni gramática». El único relato lo compone el continuo circular de fragmentos, que se mueven buscándose unos a otros hacia el espacio receptivo del lector: «una historia que no se / cuenta ni deja (de) contar».

Sin embargo, ese lector que recibe las palabras nunca pierde la sensación de que esta poesía es un continuo análisis de la vida, por muy diferido o fugitivo que resulte tal análisis. Un espacio mítico que borrosamente se esboza con topónimos del Maghreb, las raíces de una infancia casi legendaria, las dispersas referencias judías, la tradición que acompaña a la palabra *amor* y sus condiciones de posibilidad, una estrategia de silencios, el dibujo de algunos mapas de la vida del tamaño de lo real — como aquellos de Borges—, la sutil denuncia de los valores patriarcales... Todo ello se va depositando en las

orillas del texto, lleno de veladuras, rehuido en la paradójica nitidez de unas palabras que se resisten a declarar su centro. Mercedes Roffé realiza una crítica continua de la poesía lírico-sentimental codificada, atravesando los mismos terrenos que a ésta le son propios. Y también este disentir configura un *mundo*.

Sin historia ni personajes, sin tiempos datables, las emociones del sentimiento y las de la mente habitan exentas un mundo que está vacío. No hay propiamente sujeto que hable: las palabras parecen decirse a sí mismas, las sensaciones se sienten por sí mismas, en una doble voz que nombra y siempre está ausente: «Era como una sombra gélida de yo –un yo que se adelantaba a unos pasos de mí, que se desvanecía». El suelo se desplaza, la sintaxis se desborda, la memoria se define en sus lagunas: en tal coherencia, Mercedes Roffé ha construido un discurso que –fluyendo incontenible– quizá tenga por materia y por referencia el vacío: ontológico, existencial, de realidades, de yo.

La conciencia y la lucidez conforman su poética. Así lo muestra una propuesta como la de *Definiciones mayas* (2000), en que una palabra se define por su uso, por los juegos en que participa, a través de tanteos que la rodean, la delimitan por fuera, la dibujan como en negativo, huyendo del esencialismo de los sentidos y diseccionando el lenguaje en capas de vida. O en el revelador prólogo de *Memorial de agravios*, donde asegura «que nombrar y vivir se parecen tanto».

Desde su nudo de carencia, los textos de Mercedes Roffé sugieren siempre el latir de un diálogo; la insistencia en inquirir, requerir, matizar la llamada y, en todo ello, incluir la falta de respuesta. La densidad de la vida es como la de los agujeros negros, vacío que absorbe, que incorpora a su lógica y la reproduce en destino.

Donde antes citaba: «No hay argumento posible / ni historia / ni gramática», seguía la poeta diciendo: «Sólo ese regusto a decepción / y la alegría *impronunciable* de estar vivo». El adjetivo *impronunciable* es literal, se asienta mudamente en el

sistema del vacío, y sin embargo sugiere la medida de una fuerza, de una energía difícil de formular. En la retina de los miopes, aparecen a menudo zonas ciegas que ninguna lente puede ya repoblar de imágenes: la escritura acaba asumiendo este arte obligado de mostrar un contorno, una especie de aura capaz de señalar lo que existe, aun sin tocar su contenido. Así, las deudas de la memoria o la pena irrestañable; pero también, en su puro gesto de seguir viendo, *la alegría*.

Milenios caen  
de su vuelo

(Poemas 1977-2003)



*Mercedes Roffé*

*Palabras, palabras, ¡sustantivos! Sólo necesitan abrir las alas  
y los milenios caen de su vuelo.*

Gottfried Benn

El título *Motivos para escribir* fue tomado del disco homónimo del compositor belga Wim Mertens.

Los acápites de las secciones I, II y III de *Milenios caen de su vuelo* fueron tomados de *De la Aurora*, de María Zambrano

# I

*La atención que llega a funcionar como visión poética habría de ser al modo del borde de la luz, ese borde en que tiembla ella, la misma luz, aunque llegue a posarse sobre la tierra que se ahueca aunque sea llana, buscando hacerse nido, copa, que está a punto de fundirse, si es montaña, y a punto de fundirse o desaparecer, si es mar.*

De Microcosmos  
(1977)

# I

Aun  
para poblar de llamas tus islas  
mendiga  
la bendición de las sombras

Aun  
para poblar de sombras tus sombras  
mendiga  
la bendición del sol

## II

Ante  
la conciencia sutil de la mañana  
se abre  
como un ojo fecundo  
la corola caliente del asombro

### III

Es nuestro campanario el que repica  
y sin embargo a esta aldea  
todo llega  
como un canto lejano

## IV

Entre los elegidos  
un duende de sino luminoso  
roba cánticos y aromas al Erebo

llena su carcaj de frutos y aguas frescas  
conquista algún que otro puro disidente  
y lleva consigo, de esfera en esfera  
amigo y carga  
a modo de alivio para los condenados  
y de rotunda abdicación a la inocencia

V

Y ellas las vírgenes las prostitutas han de grabar  
las paredes del hospicio con tu nombre, Asesi-  
no-de-la-única-locura, por vengar tu traición.

## VI

Preñada de ausencias, Niña la del hueco de tus hijos, vas  
desgarrando vientos en busca del sitio  
de las fantasmagorías.

Tierra fértil, dime qué de tu cuerpo.

## VII

Y has de bordar una cantiga de rosas para aquel que ames  
una guirnalda que no será escuchada  
hasta que llegue el heraldo que te anuncie la hora  
en que deberás convertirla  
    en mortaja  
    en sangre  
    en una nueva canción

## VIII

Y fui la bruja y besé el encantamiento  
lo bastante  
para saber que sólo amaba en él  
la magia de mi vara

# IX

Perdido  
en una nube de lluvia como un seno  
en la cual una herida  
no tuviera hacia dónde sangrar

# X

tu sed  
por un ramo de perlas  
y un rosario de rosas y oraciones

una calle violada por las moras  
y un espejo  
para qué para quién cuándo

y un espejo  
para él sin sombra

# XI

caracolas de luz  
rezumos de amianto  
esquirlas de lluvia que envejece

lanza una flecha al corazón de los hielos  
fecunda un arenal  
haz llamear la lengua a los dragones

vivamos una fiesta sobre la piel del muerto  
vivemos una ronda alrededor

## XII

cánticos

en el ombligo del sol hay un condado

azahares de plata

de fuego

de noche cerrada

y en el ombligo del condado una muralla

una muchacha

de piedra y mármoles

de piel

de nutria y alabanzas

## XIII

Creyeron en antorchas incendiando los bosques.

Era

el entierro del sol

## XIV

Cuando la tempestad instaura el desarraigo  
se erige  
un altar de dioses vagantes  
allí donde la calma no conoce  
sino las horas de la aurora

## XV

Ha elegido el camino de las tempestades

Sin embargo  
un vino dulce  
el pan ázimo  
y es como si en la boca  
    le amaneciera  
un día semejante a la piel de los abuelos

## XVI

Ella

la que amaba los guijarros y las lentas esperas  
tejió para sus sueños ínfulas  
de estrellas y amapolas  
y traspasó los cristales

## XVII

Era la edad de los silbos remontándose al sol. El  
último panida, el amante virginal de las  
estrellas, conducía el rebaño de las aguas  
hasta un dorado pastizal de rocas.

Melodioso surtidor, las manos del efebo en arrebató,  
asidas al tronco de su flauta.

Inocencia... Oh placer de las cascadas.

## XVIII

Luz  
y el árbol se desgrana como un fruto

Médula de fuego, es tiempo  
de optar por el silencio

## **Iokanaan**

...hasta que el grito interrumpió la cena de los  
cementeros

Entonces fue el advenimiento del hombre  
y un silencio terso como el lomo de un felino.

Del bautismo en las aguas del viajero,  
la niña de los estrépitos  
aprendió el misterio del gemido.

# El heraldo

En el campo

el sol

engendra

un aleph en cada cetro

## Otras muertes

Y sin embargo es cierto que la mueca de muerte  
que ata el labio humedecido a la vara de mando  
internándose en selvosas tierras, no es sino  
el augurio de la risotada violenta que estallará  
por fin la noche en que la ausencia instaure  
sus bastiones.

«Pero las palabras no son la existencia.» Y esto no es  
ni un canto ni un lamento. Es sólo la voz de los  
desposeídos de los favores del rey.

# **Manifiesto**

Este reino  
ha perdido los celestes del sol

Quien halle tal lugar de encantamientos  
a modo de bendición bese su piel  
y devuélvalo a los caminos

# Tarde

Se empoza  
como un suicida socorrido por el mar

## **Canto de exilio**

El sol se demoraba en tu piel como en un prado de lilas

Anochecer en tus llanos...

Tierra mía  
qué estrépito me desgarró de ti

## Final de juego

Y sin embargo... deben de ser los herederos  
últimos del aciago enigma de una raza cuya  
alianza consistía en desconocerse. Porque hoy,  
la voz de los patriarcas bajo tierra reclama el  
derecho a los hijos de la estirpe, y los metales  
de un himno recobrado empujan sus sombras  
al encuentro: Suicidas que olvidaron y retornan  
al espacio preciso de la muerte.

De Canto errante  
(2002)



Mas  
quién oyó

Lágrimas de sangre  
risas sin dientes  
por un río de fuego va la nave

Fueron saqueados los altares  
y las hojas confundidas por los vientos  
y los perros sibilinos tentados por el animal profano  
y por el alimento  
y el tálamo  
y el SILENCIO...

Alguien arrojó al Verbo de lo alto de la torre  
La torre está ardiendo

Alguien desenterró los cadáveres de mi voz  
los cuerpos  
los nombres  
la tierra está ardiendo

Alguien arrojó la luz el canto  
el océano está ardiendo  
Padre

Padre  
Un niño demente ha salido de mi cuerpo  
y me ha dado  
una cítara por destino  
y por cetro  
los añicos de un espejo en el húmedo  
lomo de la serpiente

(oh luna de mal agujero)

Sabes

No lo sabrás

Has labrado una corona de frutos perversos  
y has ceñido con ella mi cabeza

Príncipe

La pérdida

    ha elegido tu edad por puerto recogido  
y la hora de tu sed por natural remanso

Has robado el manto pintado de la novia  
y en púrpuras y en oros me has cubierto

    (oh mentida joya  
        la palabra)

Sabes

No lo sabrás

Y has enhebrado diamantes para mis pies desnudos  
y has adobado mieles al sol para mi cuerpo

Una canción monótona en lugar de la batalla  
un hierro agudo y terco en lugar de la canción...

Inútil es arrebuajarse en el antiguo valle

Inútil es tentar la brasa

Cordero

No brillarán para ti las cúpulas doradas del Abismo

No hay refugio ni grey

No lo sabrás

Y has clamado  
y has celebrado según la tradición el rito  
y lo has dado por muerto

( *Noche*  
*nada se te oculta*                      *nada niegas*  
*Vieja*  
*Concededora* )

Y te has fingido

Mas  
No lo sabrás  
Es muy otro el sendero  
si hay retorno

...Piececitos

Entonces, yo era yo como un pájaro  
entonces yo era yo como un rostro  
como una voz como la tormenta  
y los árboles daban frutos como vientres  
o ardían secos como la piel de los muertos.  
Entonces yo era yo como una vara y la luz  
y la tierra era sierras erectas o despeñaderos  
el Valle o la Vía Láctea  
y yo era yo el horizonte.

Entonces  
quién me robó la sombra quién  
me arrebató la tierra mi tierra, el sosiego prometido  
mi rostro en el lago reflejado  
entonces quién devino yo y yo no podía  
porque yo era una estrella quebrándose  
entonces devine el abandono el exilio  
Entonces devine muerte, la Muerte  
devine  
todas las que somos  
y devasté y devastamos  
y devasté y devastamos en busca de la Máscara  
del nombre  
y devasté y devastamos en busca de la Piedra  
y sólo hubo un silencio como un llanto de crío  
como un rayo  
como una red arreándose  
y un vacío como único espacio  
como reino

Entonces devine acróbata y ciega

y devasté y devastamos  
y lo primero  
no fue la luz ni el bostezo  
sino  
una corona de estiércol para el peregrino



## II

*Que la luz puede, ella también, actuar como sierpe, y en grado eminente en el reino oscuro del amor. Modo de atender que embarga y posee al sujeto en el que anida, tal como el amor, y como el mismísimo amor es escala, peligrosa por invisible casi siempre, que ha de recorrerse hasta el final para llegar a la razón...*

De Cámara baja  
(1987)

Hacía dos años

Eso en caso de que

¿Dos años de qué?

Frío hacía

Dos años atrás hacía un título para un poema sin  
nombre y las sábanas abiertas entre sudarios  
de Rilke

Todo el ámbar

Yo

Todo el ámbar que de lejos vino en naves

Como yo

El ámbar como los ojos de las sirenas

No es una sirena

Pero

Todo el ámbar había venido en naves para el festín

Oh noche amable más que el alborada

Noche transfigurada

La espera

¡Qué parisién!

La boina con visera y la bufanda

Un rufián melancólico, pequeñito, tembloroso

Una traición a manos de *la tan esperada*

Amado con Amada

Amada en el Amado transformada

¡Qué parisién! Se me vuela

Su cara se dibuja en las paredes de un baño de

oficinas como un graffitti político-obsceno-X

ama a-Mueran los traidores uni-ta-Bárbaros-y

los muertos-X ama-781-1452-Prohibido escupir

en el suelo-Prohibido gritar-Prohibido decir-Prohibido

un nombre con otro-El que bate es un-El que no

Su cara en la pared  
en la puerta de un baño de oficinas  
de bar  
de escuela

La Escuelita, sí  
La parra  
Me fue fácil entonces  
No hacía falta  
No hacía falta decir te odio  
Podía no decir  
Podía no mirar, no oír, no saber  
que el color de los ojos de todas las sirenas  
es del color del ámbar

Podía  
no haber venido en esa nave y entonces  
quizá jamás nunca tal vez habría  
Noche transfigurada  
x  
Noche en los Jardines de España

Hoy, como hoy  
como esa noche  
una noche  
una noche toda llena de murmullos  
toda ella  
toda ella  
danza para el pulgar del pie derecho  
danza temblorosa para el rufián pequeño  
Frío hacía  
tiritando por dentro de una camisa bordada  
Camisa llevan los novios en las bodas  
Camisas bordadas

Camisa bajo la chaquetilla del torero  
Camisa el oficiante  
    el cirujano  
camisa  
Camisas llevan los rufianes a su entierro  
    y boinas con visera  
Parisién  
Hacía frío en las sábanas abiertas de  
    Yo-la Amada en el Amado  
Alborada  
La Noche transfigurada en el olvido  
Nunca más  
El olvido  
Aquí           no ha pasado nada  
Era para vos  
Para vos era  
Qué perro lamerá lo que te dejás  
Ágape  
No es posible sin dioses una fiesta  
Temblaba  
Pobrecito el vividor de diarios  
Se volaba  
Eran músicas de alas  
Era el ámbar

Sí, el tiempo

sí

Dos años

No puede haber rito sin tiempo

Tiempo de reír y tiempo de llorar

Tiempo de blasfemar y tiempo  
de leer a los profetas

No habría rito si no

Como hoy

Hoy hace

Hoy haría

Dicen

las madres

las novias de los muertos

Antes

Ahora

Qué será ahora de ti

mi *enredadera*

De quién serás dicha ser

Tiempo de descubrirse y tiempo de perderse

Tiempo de pájaros y tiempo

de encrucijadas

No habría rito si no

Una estación viene y se va

mi sol cándido de día frío

Cara de sol

cara de campo y leche

*Kalé hemerá por tus ojos*

*Kalé hemerá*

por el susurro del río

Quién cultivará esos corales  
Quién recogerá esos corales  
del lecho de las aguas

Las tablillas, ¿te acuerdas?  
«Hubo otro primer día»  
Hubo  
la sangre de otra mujer  
luego la mía

Quién los recogerá  
Quién los recordará  
Quién  
concertará el Aleluya

No cambiará mi día

No cambiará

mi vida

Hasta que

Me echaré hacia atrás el pelo

Me darás un beso breve en medio de la frente

y dirás: todo ha muerto

Podrás cerrar mis ojos luego

la postrera

Será igual

Ayúdame a enterrarme

No se debe pedir

no se debe pedir al que se va

Es sencillo:

pedirás y quedarás sin ello

No hay que pedir

No hay qué pedir

La escuelita

Enseñar a los niños

Todo ha de procurarse sin palabras

Todo ha de exigirse

en silencio

La única *dignidad*

Ojo con los ojos:

delación

Ojo

*Aserrín*

*Aserrán*

Parecía un muchachito

Danza para el pulgar del pie derecho

*La-mer*

Yo estaba mal

¿Mal?

Boca entreabierta

Borravino

E s p a c i a r m á s

Había sangre

Sangre

había

No ibas a matarme

No íbamos a morir

A amanecer

iba

Café con leche para el rufián pequeñito

En esa madrugada perderá su fortuna

Amanecer de día frío los ojos de las sirenas

como el ámbar

y los guijarros

y la fortuna

Los conquistadores vinieron

en galeras

Hermana Ana, hermana Ana

dime qué ves

Una sola sombra

Una sola sombra

Una sola sombra larga

En galeras

Veré la piel en las galeras

las manos

la voz oiré

los ojos

letras

como una cabellera  
como una boca entreabierta  
Borravino  
El advenedizo vino  
    en galeras  
En naves  
El advenedizo parte en naves

Hermana Ana, hermana Ana  
    dime qué ves  
Hombres como las hormigas en el bosque  
    ta ta  
    ra ta ta...

Un susurro  
Un susurro de abejas  
No me cambia  
Lo que llama no me cambia  
No me cambian las hojas en los libros  
    secas  
    verdes  
    amarillas

¡Mooohooooohoo!  
El sueño de Albertine como un bicho canasto  
No me come el mismo perro en la boca tritura los huesos  
E S T E R N Ó N  
La mano que se comba y que se llena  
Te lleno  
Te harto  
Te saturo  
Te aburro  
Yo también me aburro

Venimos desde antiguo en naves  
diciéndonos lo mismo

Las-mismas-cosas

la niña

odio y amo

sufro

somos crucificados

La trama idiota:

un madero

incrustado

a otro madero

La intersección:

Nadie cegó al Minotauro

Una sola sombra

Hace mucho que venimos diciéndole a Nadie

una sola sombra

Enhebraré canutillos

probaré la alfarería

diseñaré puentes

construiré empalizadas

acordonaré botines para deportistas

lavaré en el río

Había

tu cara en las galeras

Un cáncer me carcome del omóplato a los riñones

Espero

la última pitada de un holandés dulce y  
achocolatado

O

un caño pierde y sostengo  
con una mano el plomo  
la soldadora  
con otra, las piernas  
en la bañera, la cabeza...

La luz, pronto

Es indispensable que vengas:

la luz

La ceguera inventada  
débil

Todo recurso demás si no alcanza  
(No alcanzaba)

Pero yo no te he dejado partir

Yo no me he medido sombreros en las tiendas

Tampoco te cambiaré por una mesa  
de laca japonesa

No fui yo

Yo

haré un cerco

Un cerco con los brazos antes

con las piernas

con la boca

con el silencio

haré

un cerco

con alambres  
con música  
con  
salsas olorosas  
lo haré  
No te será fácil  
no  
Romances de cordel tendería de un extremo  
al otro y ropas  
que sólo a vos te sentaran  
No lo haré  
haré el cerco  
haré  
una canasta de mimbre con rasos y almohadones  
y espumas  
Con los nombres que amas lo haré  
y tendré la discreción de no incluir el mío  
Con las estrellas tal como el día en que naciste estaban  
Con la luna como estaba la noche en que yo nací  
Habrá un destino  
Un *sino*  
Una ópera boba en la que yo enloquezca y tú,  
como te corresponde, huyas  
Un cello insistirá  
Un retazo de aquello que alguna vez te haya hecho llorar  
buscaré  
y de aquello de lo que rías teñiré las aguas  
Todo se inundará  
sí  
Todo será  
tu risa  
Todo lo es

Lo haré  
de tal modo  
que aun cerrado no quede

No lo haré  
no  
cerrado del todo  
el cerco  
no

Podrás elegir  
Podré saber

o no  
El azar  
estará en juego  
Harás para mí un juego de azar que será  
mi historia  
mi risa  
mi música  
mi silencio  
mis  
salsas olorosas  
y quizá  
algún achocolatado holandés dulce en un  
hornillo de porcelana con una inscripción  
indescifrable  
pintada a un lado

Lo haré  
Lo harás  
No me sedujeron las brujas al pie de las estatuas  
Tú no tienes un perro  
y ninguna iglesia sabrá de nosotras nunca  
Las danzas nos ignorarán y ninguna niña  
pronunciará nuestros nombres

Un reto  
un reto  
un cáncer  
me carcome  
del omóplato a los riñones

El cuarto del hotel está inundado  
LA LUZ

Quizás haya de morir esta noche  
¿Por qué no,  
eh?

Quizás haya perdido el control de esfínteres  
y habrá que cambiarme  
limpiarme  
vestirme  
*prepararme*

No podrías decir que no  
No he tenido nodriza

No debieras...

Mejor, quizás:  
mi abuela ha muerto y en ocasiones así  
no se deja solo a nadie

Cualquier recurso demás  
si no alcanza

Si no venís todo sobra

Yo no te hice

abandonar el piano

Yo no te hice esperar mi vuelta en automóvil

No cambiaré mi nariz

No perderé un hijo

No veneraré a la Ilustre

Llamaré a las ilustres para el cerco  
Harán una ronda para ti  
                                  por ti  
                  una ronda  
                  harán  
te prometí

Alma  
Almita querida  
Yo sé que quieres  
                  que lo diga  
Que te odio  
Oh sí  
                  cuánto  
                  cuánto te odio  
Qué fácil que resulta  
                  ¿ves?  
¿Ves, mi amor?  
Puedo decir que te odio

Un cáncer me carcome  
                  un tabaco  
                                  un nombre  
Yo no me he  
                                  medido  
                  sombrosos en las tiendas  
Yo no te he dejado  
                                  partir  
No cambiaré mi nariz  
No acumularé

las huellas  
A nadie  
preguntaré por ti



Adiestraré a mi vez los perros  
y sin embargo  
Sin embargo y no obstante y más aun  
No nos encontrará  
y sin embargo  
Quién podrá asegurarnos de que no nos encuentre  
Una mano que falta...  
una hoja pentagramada...  
la sombra de una encina...

Alma, almita querida  
otra historia  
Se distraerá  
Se perderá  
No es un cuento de hadas  
No nos serán  
los dioses tan presentes  
Deambulará  
Bastarán  
las sobras de una cena

Es más:  
puedo decir que ya he muerto  
Puedo decir que ya has muerto

Es más:  
ya ha amanecido  
Ya hemos muerto

¡He muerto, dije!

Te pedí  
te dije

No amanecerá  
Ya ha amanecido

He muerto  
hemos muerto

Puedo ver  
un perro que deambula  
viene  
no obstante  
No llegará  
No hará falta  
confundir la mano rota  
No hará falta desenterrar partituras  
No hará falta siquiera  
otra historia  
Reirá tu risa  
estallarán los vitrales  
se encenderán las lámparas  
No llegará  
Puedo oír  
Tu risa  
Cómo podrá no volverse  
La luna a dos carrillos  
No llegará  
Como la sal en el agua  
Como una cúpula de hielo al sol  
Como un espejo obcecado  
Como un perro obsecuente  
Como un graffitti obsceno  
No llegará  
De una ciudad a otra  
Desde tu risa  
Una estatua de perro en el camino

Entierra

entierra

no fue sepultado

Alma

Almita querida

algo no anduvo bien

Los papeles

Un perro

Algo

algo

Almita

Almita querida

Un poema de Shakespeare a Sir Leonard Douglas

Middleton...

Dedicatoria para Día de Difuntos

Alma

Almita querida

qué bien, eh

qué bien

Que el marido de una los ame

Ah qué bien

Jeremy

Tommy

ah no...

¿cómo era?

Ah, sí

un lago

Vé, Almita

vé

acalla el lago

Vé, Almita

vé  
los pájaros, anda, sé buena chica  
diles  
que se callen, eh?

A las nubes  
que se callen,  
eh?

No puede oír  
No puede oír

Anda, Almita  
diles

Entiérralos

Entiérrate

Entiérralas

Ah, de las niñas  
no te olvides  
entiérralas  
también

Almita

Almita querida

¿qué haces

levantada a estas horas?

Con tu palita de niña

¿qué haces?

Almita

la niña, no te olvides, mi amor  
mi buena mujer

Vé

Soy tu Hemón

tu Shakespeare

tu joven Douglas

soy  
EL QUE SOY  
Vé  
Los pájaros,  
no olvides  
– Señor, los pájaros...  
No insistas, niña  
y calla y  
vé a enterrar y  
Ah  
te prohíbo que entierres

Almita  
Entiérralos  
Ni una palabra más  
No puedo oírlos

Entiérralos  
Entiérrate  
Lleva  
tu pala de niña  
Vé

Almita querida  
un té bebido a tu lado tiene el olor de las hortensias y  
las fuertes lluvias  
Almita querida  
recuerda  
un gato  
es para toda la vida  
– ¿Y un diamante?  
Mi diamante pulido

—¿Y un puerto?

Mi vieja dama  
mi almita querida  
mi Lili Marlene

no cantes  
Por los muertos, Lili  
por tu soberbia  
tontería

por mí  
por él  
por los anónimos, Lili  
no cantes

«Ella hubiese querido tener un romance».  
«Ella hubiese querido tener un romance con él».

Alma  
Almita querida  
Entiérate  
Entiérrame  
No cantes

De La noche  
y las palabras  
(1996)

Dos preludios

# I

la taza de café por la mañana  
la manteca que se vea blanca sobre el pan  
la risa  
mejor la boca  
el sermón culto y la risa  
medieval  
la imposibilidad absoluta de estallar  
y el manto de la Virgen  
y el prado  
y el dulce lamentar  
y el chiste bobo  
*sic et non*  
una tarde de mayo debajo de los puentes  
No debiera Amor alojarse...  
el hijo de una astucia y una borrachera  
siempre debe haber por lo menos una  
    extremadamente lúcida y por lo menos otra lo  
    bastante borracha  
y ser mayo – en latín abril pero no importa  
lleno de luz y flores  
    un punto cualquiera de un mayo lleno de luz y  
    flores que recordarás puntualmente en un punto  
    cualquiera de la sinuosísima recta de tu celibato, tu  
    soledad sonora, tu laberintito de entrecasa  
    no por intangible menos  
como retomar el hilo, cómo  
retomar el hilo  
    un mayo como un arco triunfal un arco de  
    medio punto un arco ojival una arcada una náusea

arquitectónica por la que hacer pasar de nuevo el  
ángel exterminador, el ángel caído / del catre, el  
ángel que tropieza cien veces con la misma piedra  
oh más dura que el mármol  
¿más que el mármol dura?  
como un tick  
como un hipo  
como un bajo continuo  
gotas hay que horadan  
aguas hay que corren  
ciudades sumergidas  
y castillos de arena  
castillos en el aire  
fosos hay que aíslan y aseguran  
y torres de homenaje – como ésta  
y puentes levadizos  
y hay cadenas

## II

un pueblo blanco en la sierra  
setenta y cinco habitantes  
no más de cuatrocientos dientes en total  
y otras tantas verrugas:  
lo puro  
sobrevivencia de lo puro  
aunque sea lo peor pero lo peor puro  
aliteración  
sin embargo, seguís buscando insistiendo enseñando  
    impartiendo el natural intrínseco vínculo entre la  
    casta y la *pe*  
todo por aquel susurro  
    generaciones y generaciones de susurros que  
    sonaban y el *peteká* del champagne en las estepas  
    rusas  
con lo cual llegamos oh  
a lo que queríamos demostrar  
vos  
y todo para huirte  
Te evitaré, infame  
como de chicos maldito, te mataré, al hermanito  
con una espada en alto de plástico amarillo y  
                                  empuñadura ciclamen  
Abandonad el realismo  
Odiad lo inalcanzable como el gato las fresas  
Y sobre todo, recordad que en mí cualquier  
    vosotros no es más que una ironía, el tú un  
    resabio y vos la única voz verdadera  
monograma: aceite y sangre de toro y un poco del oro



Motivos para escribir

**M**otivos para escribir. Una música tristísima. Una obsesión dulcificada por una pena extrema. La repetición. La pena larga que ya ha dejado de doler y es casi un peso apenas, la dulce carga de la memoria. La pena. La insistencia de una pena sin la cual no hay voz, no hay yo. Repetir. Repetirse hasta el murmullo. Hasta que la voz no salga. La pena como una música ahogada. Tenía miedo. Miedo de la rajadura del alma. Pero ya. Ni siquiera una herida. Más bien, un mar guardado.

Se escribe en contra. Se escribe contra el miedo. Hasta que el miedo es tal que no deja amalgamar siquiera el unguento, el velo de novia muerta, la lengua disecada de la salamandra en el almirez del conjuro. Afuera, allá, en la noche, todo es burla y engaño. Adentro, acá, en el pánico que urden, cómplices, la palabra, el sueño y el silencio, la vigilia y la historia, la sombra y el perfil y el fragmento de la sombra no son sino la miríada de años tras la cual, a la mañana siguiente, nos sorprende encontrar que nada ha cambiado. Cada noche, la emperatriz va a buscar su collar de esmeraldas. Cada noche, el caballero se pierde en la cacería...

Se trata de saber si este requiebro suave que pasa entre mi alma y vos es verdadero amor de Dios o engaño del Diablo. Allí donde trato de hallar una respuesta, aun sin permitirme insinuar la pregunta, no encuentro sino la ironía distante o la más rajante envidia a un don cada vez menos frecuente, a saber, la capacidad de hacerse mística o añicos. ¿Qué sería un verdadero amor de Dios? Aquella medallita que usaba de chica con una estrella de diamante y la inscripción *que ella te guíe*; una certeza, caminar a ciegas hacia un fin seguro. Palabra ambigua *seguro*. Certeza. Mucho más sencillo, quizá: saber, si con el cuerpo se puede saber, que cuando la artrosis avance amaré la curvatura de tus dedos.

Me había olvidado. Lo peor de todo era la alegría. La repentina alegría. Una alegría seca, implacable, que venía de afuera y me arrastraba. (No me estoy explicando bien.) No era de otros la alegría –una comparsa que te lleva como la corriente de un río. Pero tampoco era mía. Era como una sombra gélida de yo –un yo que se me adelantaba a unos pasos de mí, que se desvanecía. Una alegría como un mascarón de proa que halaba una bolsa de arena que era yo –pero yo la llamaba yo a ella. –¿Y cuando se iba? Entonces había que componer una efigie (oh no, nada ilustre: como cuando se *quema en efigie*) y volver a la guarida.

Ángulo de abril como un lucero. Índigo y plata. Quietud y aristas. Los batientes relumbran como alfanjes. Un vértigo. Un vacío. Y detrás el silencio. Ronca noche, profunda como el horizonte. Hieren como sátiros las candelas el candor del aire. El viento llama y le responde el desvelo. — *Vamos, vamos*. Pero adónde. Los periplos de la soledad no tienen norte. Hasta la luna se ha dormido. Y la casa es ancha y honda como un mar despoblado.

## *Enchantment*

Como desplegar  
el cuerno de la abundancia  
espigas finísimas, esbeltas  
piedras preciosas, oro  
cerbatanas de jade  
góndolas  
cristales como lunas  
soles como los ojos del tigre  
apenas vislumbrado entre las hojas  
y el rumor de las hojas al rozarse  
y el océano  
la insistencia nocturna de los grillos  
la luna blanca como una pregunta  
o el asombro  
noches como perlas enlazadas  
centellas como calles vivas  
y el tiempo ancho como la llanura

# **Autorretrato a orillas del río helado**

*Je ne donne  
spectacle que de mon âme*  
L. Aragon

Diamantes  
dientes  
cal  
Carrara  
laja y granito  
Un ajedrez caprichoso  
sin reina ni peón

A veces  
ni el río fluye

Alta la cresta al sol  
al día claro y tibio  
amenaza y reprocha  
digna y necia  
la ola detenida como el paso  
en la hora de Pompeya

A veces  
ni el río fluye

Faz crispada, puntas  
agrestes  
cuarzo  
lechoso o ceniciento

trizas  
de cúpula estallada  
sal  
añicos  
ínsulas  
lotos  
rectilíneos  
fauna quebradiza  
de un trópico cándido y letal  
(Lo compacto  
níveo  
estridente de la costa  
le inventa  
una playa enojosa)

A veces  
ni el río fluye

Rompe el vuelo, blanca  
una gaviota  
Esbelta, desplegada  
sobrevuela  
la quietud  
y el vuelo  
se acompasa a lo inmóvil

A veces  
ni el río fluye

De las peñas azules  
los enebros  
simulan

una flor horrorosa  
bronquios  
ahogados para siempre  
una mano mendiga  
y calcinada

A veces...

Incrustada en la inercia  
como un dolor se encona  
el negror de una rama

## *Boredom*

Tedio  
cuando se aquieta el día.  
Como cuando un río se aquieta  
y despierta  
    al acunado por el río.

El susurro del agua  
que se va

    ensordecida:

Vocerío – no voz.

No iris – niebla.

Y más atrás el vacío.

Luna

    de metal inmaleable  
donde nada se engarza  
    ni se inscribe.

Tedio

    como un reino.

Hasta

    recobrar

        la habitada

condición del silencio.

Como cuando

    se aquieta el río  
y el acunado por el río  
        por fin despierta

o por primera vez

    recuerda y ve

ancladas en las radas de la noche  
las tartanas del sueño.

## La noche y las palabras

A la luz de las velas  
las palabras  
iban perdiendo toda realidad  
ese poco de peso que arrastran en sus ruedos  
como cuelgan de las eses  
de hierro las reses y sus moscas.

Fabulación

— casi una mentira.

El tintineo ramplón de la hojalata  
adulador del vacío.

Mascarada

— casi una mentira.

Anillos de humo como almas  
se llevan el aliento  
de un entusiasmo exangüe  
sin voz y sin ayer.

Niebla

polvo

nada

Lo *volátil*.

¿Cómo sostenerse

en la ignominia?

La inanidad de decir

sólo palabras

mar bigote bingo azul campos cuevas

aros libros desayuno

tren

espada



—No hay trama —dije—.  
No hay intriga ni final.  
Sólo el regreso. No hay  
andamiaje posible. La noche  
sin embargo  
se sostiene.  
Contra toda gravedad, la noche  
se sostiene.  
Inevitablemente  
se sostiene.

### III

*Hace sentir la aurora, cuando ya el sol se hace inminente, que viene de algún remoto sacrificio del que el astro es prenda única. Un acto inaccesible del que se ha desprendido un absoluto inconcebible.*

De Memorial  
de agravios  
(2002)

Más aun. Pensemos  
en la reproducción mecánica. Casi  
una montaña rusa.  
Casi una noria. Un ensayo de  
poética circular. Una cascada como  
una piedra, un bloque, un cuento  
de nunca acabar.

**S**equía. Sequedad. Corolario: proceso de consumación. Un objeto junto a otro. Y sin embargo, se diría, se llevan bien. La abolición, la insistencia. Hay algo jocoso en devenir. Algo grave y, no obstante, socarrón, en oponerse.

Mira con la dignidad que anda la melancolía. Como si llovieran jacintos a sus pies. Como si retirara cintas de raso, tules, corolas diminutas, con la punta de su ridículo escaarpín.

Transparencias. Fugas. Esmalte. Brillos. La superficie agotada, estallada. Toda latitud habitada. Toda pasión... (*Violette, no huyas*). El sobresalto del gato: a cada rechinar de la madera, la montaña pare un ratón.

Algo se le ha ido. Un tiempo en que no estuvo.  
Una especia, cuyo sabor se le escapa.

La nave sin timón y el pez sin espada. Algo se mueve bajo los pies, que algunos llaman Duda. Como si la tierra se encaminara a algún lado. Reacción de inercia. Oxímoron, o más: paradoja. Ooooooops. Sentada en la cresta de la ola, una pluma en el sombrero del huracán. Asociación ¿libre? Te diré. ¿Quién eres? Lo que seas lo serás por un error de cálculo. No necesariamente una equivocación sino, más bien, lo que se dice un margen.

Unirse como quien cierra la puerta para dormir la siesta (piyama y orinal). Algo como un ritual privado, intrascendente. Una caja china o una babushka. Cerrar la puerta de un cuarto de una casa vacía, en un edificio vacío, en la desierta capital de un país abandonado. Imperfección lograda – diferencia.

Algo de más y algo de menos. (Tanta nada.) Tanta desazón o descorazonamiento. Nos creímos todo, compramos todo, probamos todo, engullimos todo. Representamos todos los papeles a la perfección. ¿Alguna forma más burda de fe o de extremismo? ¿Mayor ingenuidad o devoción? ¿Mayor resentimiento, mayor ira? ¿Más exquisitamente retorcida expresión de amor?

Y cuando el remezón no alcanza, o no abrasa... «Yo ya no...»

## *The Draughtsman's Contract*

Un andar apresurado, torpe, confundido, feliz, desorientado. Un pisar firme, seguro, alegre, decidido. Un darse de narices contra el cielo.

Vio a Cristo amamantando a los perros. Vio un hueco en el lugar del corazón. Vio una parva de heno, una oreja de Dumbo, una cola de buey, un grano de sal gruesa, un hangar, un telescopio. Vio una batalla de ángeles y demonios en el fondo de la alberca. Y luego fue la lluvia, la lluvia. Enconada. Filosa. Intermitente. Las uñas de la Impaciencia tamborileando en la ventana. Los dientes de las horas farfullando el rosario del tedio.

La metáfora ha muerto.

Nada se parece a nada.

La más mínima fracción de cada átomo absorbida en la tarea de cumplir su ínfimo mandamiento. Sostenerse en el ser, cada mañana, no importa qué. La anatomía exhausta del ciprés... La terquedad crispada de los pinos... El blanco inocuo del hielo en el dintel.

El orín del perro del vecino traza un surco en la nieve.

Minúsculo. No menos

que todo lo demás. No menos

que esta arrebatada voluntad, la inanidad segura de este intento.

Hermana, hermana, ¿qué ha dicho vuestra caridad?

Tanteos en la mar violenta. Agitación. Un cierto envolvimiento de remolino o torrente. Depende de la dirección. Depende de si se podría siquiera hablar de dirección, o de mejor deshacerse. ¿Indulgencia? ¿por qué no? Al menos insistir. Un acto de presencia, como tantos (tanteos en la mar). ¿Recuerdas? Un poco de historia. La arena, la guerra, la India... ¡oh, la mujer! El siglo, con atajos. No olvidemos que desde los hombros de los Padres...

En cuanto a las mareas: toma tu baldecito de lata y aspira hondo. Húndelo hasta el final. (Al principio, la boca te dará en la muñeca. No importa, sigue. Húndelo más. Como si enjuagaras las sábanas de tu ama la Desdicha. ¿O acaso algo ha cambiado?) Tira con fuerza. Ya está. Mira si no es tu cara. Y ahora no brinques o te perderás. No hables o te perderás. No atiendas al bramar de la tierra o te perderás. Es cuestión de ausentarse.

Se trata

de fundar un vacío.

Agradecido desde ya, lo saluda muy atte., ¿Doblado? Un tembladeral figura la ilusión de la especie. ¿Amarse? ¿Amar? DO NOT LEAN ON THIS DOOR. Se abre. Deja un vendaval de amodorradas iras asfixiarse. ¿Mutuamente? Ensimismadas, para mejor olvidar. *Gnoti zé autón*. Las leyes del deseo y las de la hipoteca corren, cada vez más, cabeza a cabeza. Hocico. Bouche. Besito. Inventémoslo todo de nuevo. Dale, no más. Se aguza el diente. Leit motiv? Obsesión? O mera llama del rayo que no cesa? Ahú, ahú. El lenguaje se inflama y en cada exhalación se va, se deteriora. Creámoslo o no. Gato encerrado o bolsa de botones varios, caídos, alguna vez, de algún batón, perdidos o encontrados. Si no sabes quién es, invéntalo, hazlo. Ponle aquí una nariz, allí un acento, allí una tornasolada pluma en el sombrero de fieltro. Apriétalo y sonreirá.

Y ahora dile que se siente y escriba:

Agradecido desde ya, lo saluda muy atte.,

Such & Such

Ciudades como mapas de ciudades, ángeles como pegasos, una iglesia, una veleta, y a un costado el laudista, como un mar enamorado de su nave.

Una mujer. Un espejo. Un trozo de madera balsa para  
hacer un avión. El sueño de volar hacia algún otro lado –del  
tiempo. La ilusión de encontrar  
un jardín  
de un verde más certero.

Cada vez más ceñido el horizonte. Y cada vez más amplio. Difusión. Diferencia. Como se dice, una proyección diferida (una toma de mando, un EVENTO, un juego...) Una hora que no es. Que fue y se verifica, se simula y acepta, como un rito. Una repetición / terapéutica. Monumentos. Memorias. Construcciones. Historia o mito original. Puesta en escena de un ayer que explica, da a entender, funda, da razón (de ser) a un presente más o menos fallido, imperturbable.

La escena tan temida – finalmente –  
está teniendo lugar. Allí, siempre, del otro lado. No hay justicia poética. ¿Quién narra, si la hay? ¿O era éste el deseo? La expectativa ¿de qué audiencia? El soñador que sueña la pesadilla ¿qué se desea? Si toda la Comedia es sólo el andamiaje del carro de Beatrice, si el imperio de Adriano no es más que la medida del solipsismo suicida de un esclavo ¿será el desasosiego la vara que mide la liberación? ¿el sueño la medida de la luz que se hace al despertar? Descubrir que aquello que en la trama era el lugar de la sospecha, no era más que el recurso –el más flagrante– puesto allí para ocultar el resto del absurdo.

La escena tan temida sigue teniendo lugar.  
Irremisiblemente.

Tener miedo y saber, soñar y despertar *no son* actos puntuales.

Conflagración –dígase intestinal– de lo que será en breve una lucha fratricida. Mujeres como Medeas con los ojos sangrientos; Parcas y Medusas en tailleur. Niños como espumas. Hombre con garra tenaz apuntando al Texto, la Escritura, la Autoridad –la palabra dormida y despertada para la amenaza. Dijiste, lo dijiste. (Lo dijo, lo dijo.) Distorsión. De una imagen. De conjunto. La comunidad como espejo –retrovisor. Vástagos como guachos: sin nombre, sin padre, sin ley. Símbolos, símbolos: cuchillo, uva, espada, corazón. La traducción literal: pez sin escamas, pájaro sin matiz. Los des-ca-mi-sa-di-tos de siempre.

Como por arte de magia... Pero sin razón. Como por arte de magia pero sin razón hallo y no encuentro y velo y persigo sin buscar. Tampoco hallas. Digo: alucino, ilusiono, creo, desaparezco o hago desaparecer. Rechazas. Todo cuanto es condescendiente distancia, cuanto vivo a modo de exquisito rechazar. Paranoia. Aun así... Tengo enemigos. ¿Crees? No. Siento, aun cuanto no entiendo y lo que ignoro. Que es... Un mar donde me ahogo. ¿Y resurges? Como el Fénix. Entonces ¿qué temer? Que el sabor de la ceniza opaque cada vida como el temor del sueño ha enrojecido cada uno de tus ojos.

La realidad se ofusca  
no en la revuelta  
sino en la herida perturbada  
— quizá más clara —  
visión del *flâneur*.

Recuerdos –vagos– de esos poemas de Takahashi que empiezan –todos– «Esta mañana, Su Majestad la Reina...» y con el mismo tono impasible, casi de cuento de hadas, con una ceremoniosidad digna, contenida, pasan a referir el espectáculo de la más desmedida corrupción.

No es la anécdota. Es ese oxímoron entre forma y contenido lo que hace de esos poemas un hecho necesario, útil, social: el poema como mito –en el sentido de síntesis y aglomeración de sentido–, como atajo para pensar y sentir en todo su estridor un fragmento, la intersección de dos ejes cualesquiera de una realidad que, de otro modo, se diluiría en los detalles de su propia indecencia.

## *La lucidez de la hambrienta*

Una suerte de desambientación. Como una lámpara votiva. Quien lo dijera de mí, mentiría. Sólo un anuncio de esplendor, quizá una causa confusa, dividida, un *sic et non*, un orgullo ocultable, una contradicción pasional –serena. Dejarse estar. Bien. Insospechada placidez. Un poner toda urgencia a remojar [movidada por la urgencia]. Dos. Una espalda, un cuello, una voz: fragmentos, soportados por un estar ahí, firme, como una red bien urdida. Una espera que se ofrece.

Y el ofrecerse con  
sospechosa discreción.

Con  
tanto tino.

Visión prismática, dividida, dispersa. Un no sostenerse en el lugar, sino rodearlo y rodear el vacío que se deja.

Observación: un mantener viva la llama de una pura fe sin credo ni culto ni reliquia. Un mantenerse viva en la fe –un vacío.

Asíndeton. Aposición. La gramática como una anatomía. Teórica desnudez.

**E**stática. Una vibración o interferencia. Repetir. Repetir – el temor o el coraje. Lo que se sabe impronunciable, a no ser por la mirada. Un murmullo insistente, local, distinto, bien-perfilado. Una (im)posibilidad extenuante y extenuada. La gota horada la piedra, o la piedra el charco.

Alguien pinta un biombo con pájaros verdes, azules, crisantemos.

Alguien – otra, otro – transita el camino de la felicidad.

*The friend of the wolf is the lazy shepherd*  
*Llywarch Hen, The Red Book of Hergest*

(¡No le dijeron nada! – musitado esto [sotto voce])

Todo en silencio, en secreto, en  
comidilla o conspiración. Secreciones. De buey, de  
asno, de búho o huracanado horizonte en lontananza.  
Rojo como el mar. El cielo. Como cazar un rayo o  
atrapar un rayo de sol en una red. Dánae de oro o fuego  
o gestación de  
iniquidades

pequeñeces

destinos trocados como cartas

[ u n a n o c h e u n v i a j e r o ]

en un castillo.

Ojival. (¿Otra vez?)

Te dije. Te lo dije. No dirían nada. Nunca. Jamás  
confesarían

haber caído

presa

de tanta devoción

tanta pereza

Cabría preguntarse  
si la semiología del terror  
podría ser acaso otra cosa  
que el catálogo exhaustivo de las grietas  
de la muralla  
detrás de la cual

Tres poemas  
inéditos  
(2003)

## A Elvira

¿Y la sombra?  
¿y la sombra larga?  
Otra noche  
Otra música  
Otras alas

Sólo  
la misma azul  
perversa  
perspectiva

sólo la misma calma azul  
aterradora

La muerte y la doncella  
podrían ser una

Equivalencias

Una torre ardiendo en la llanura  
o en el mar  
un Huésped

El paso titubea en lo secreto del bosque  
crujir de otoño  
una cintura asida a otra cintura  
y una sola luna  
larga

—Toca  
    para mí  
        una canción de cuna

—Toca  
    la luna  
        para mí

Dulce temblor           dulce  
audacia recelosa

¿Son otros los pájaros  
        otra la noche?

¿Es otro el bosque?  
¿Otra la luna?

Otra es la torre  
Otra la sombra y otra       la llanura

Sólo la llama es una

# Verklärte Nacht

Algo vuelve en la noche  
(¿una sombra  
o dos  
en la alta noche luminosa?)  
sereno el paso  
serena  
    la andadura del alma

Por un claro  
    curiosa  
        la luna  
    se entromete

Noche           espejo  
    mejorado  
de otra noche  
COMUNIÓN

Algo canta  
dentro  
algo triunfa  
    y algo  
        más adentro

por fin descansa

# Cantata profana

(J. S. Bach)

*a Patricia Guzmán*

Hay un aljibe que canta  
Hay un aljibe que recibe  
cantando a sus visitas

Ondas  
de agua clara  
Ondas  
como felices de ser  
y de ofrendar

Hay un aljibe que canta  
con voces como de lluvia fresca

Hay un aljibe alrededor  
del cual  
los ángeles hacen ronda  
y se celebran

Hay un aljibe como una morada  
como una  
cámara  
nupcial

Hay un aljibe al que se acercan  
los justos a beber  
y al que en las noches oscuras  
se acercan

los tristes a hurtadillas  
(por eso esperan)

Ondas como unguento derramado  
Trinos  
    ángeles - pájaros

De filigrana de luna la herrería  
¿Qué manos se entreveran?  
    ¿qué dedos  
                    como blancos narcisos  
    juegan a confundirse?

(Alguien finje  
    que se oculta)

Ondas del mar de la tierra amada  
tierra dejada y deseada  
Estrella  
Orión  
Cruz  
    de plata señalada

Sur guardado  
    en el mullido cofre del alma

Hay un sur  
Hay un mar  
Hay un aljibe que canta



### DATOS DE LA AUTORA

**MERCEDES ROFFÉ** es una de las voces de la poesía argentina actual de mayor reconocimiento internacional. Libros suyos, publicados inicialmente en España y Latinoamérica, se han publicado en traducción en Italia, Quebec, Rumania, Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Su poemario *La ópera fantasma* (Vaso Roto, 2012) fue elegido uno de los mejores libros del año por dos prestigiosos periódicos mexicanos. Le siguió *Carcaj : Vislumbres* (Vaso Roto, 2014). En 2012, la editorial Amargord, de Madrid, reedita *Canto errante seguido de Memorial de agravios* en su Colección Transatlántica y publica en la Colección ONCE de Poesía y Ensayo *La interrogación incesante* (1996-2012), una compilación de las entrevistas más destacadas que se le hicieron a la autora entre esas fechas (Madrid, Amargord, Colección ONCE). En 2016 aparece en Sevilla su *Diario ínfimo* (Ediciones La Isla de Siltolá). En 2018 aparecerá *Glosa continua. Ensayos de poética*, el primer volumen de sus micro-ensayos actualmente en prensa. Desde 1998 dirige Ediciones Pen Press ([www.edicionespenpress.com](http://www.edicionespenpress.com)). Entre otras distinciones, recibió las becas John S. Guggenheim (2001) y Civitella Ranieri (2012). Desde 1995 vive en Nueva York.

### LIBROS DE POESÍA

- *El desierto y el oro*. Selección personal. Sgo. de Chile, RIL/AÉREA 2017.
- *Las linternas flotantes*. Madrid, Polibea, 2017.
- *Las linternas flotantes*. Buenos Aires, Modesto Rimba, 2017.
- *El Michaux (tintas) y otros poemas*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2017
- *Las linternas flotantes*. Guadalajara, Mantis, 2017.
- *Todo alumbra*. Quito, El Ángel, 2017.
- *Diario ínfimo*. Sevilla, La isla de Siltolá, 2016.
- *Teoría de los Colores*. Madrid, Musa a las 9, 2015. Libro digital diseñado por Alfi Baldo.
- *Las linternas flotantes*. Guayaquil, El Quirófano, 2015.
- *Carcaj : Vislumbres*. Madrid/México, Vaso Roto, 2014; 1ª. reimpresión, 2016.
- *La ópera fantasma*. Madrid/México, Vaso Roto, 2012; 1a. reimpresión, 2014.
- *Canto errante seguido de Memorial de agravios*. Madrid, Amargord, 2011
- *Las linternas flotantes*. Buenos Aires, Bajo la luna, 2009.
- *Milenios caen de su vuelo. Antología poética*. Tenerife, Idea, 2005.
- *La ópera fantasma*. Buenos Aires, Bajo la luna, 2005
- *Antología poética*. Caracas, Pequeña Venecia, 2000.
- *Definiciones mayas*. New York, Pen Press, 1999; 1a. reimpresión, 2000.
- *Memorial de agravios*. Córdoba, Alción, 2002.
- *La noche y las palabras*. Sgo. de Chile, Cuarto Propio, 1999.
- *Cámara baja. Sgo. de Chile*: Cuarto Propio, 1998.
- *La noche y las palabras*. Rosario, Bajo la luna nueva, 1996.
- *Cámara baja*. Buenos Aires, Último Reino, 1987.
- *El tapiz de Ferdinand Oziel*. Buenos Aires, Tierra Baldía, 1983.
- *Poemas (1973-77)*. Madrid, Síntesis, 1978 (1er. Accesit, Premio Internacional de Poesía Torre Ardoz).

## TRADUCCIONES DE SU OBRA

- *Ghost Opera*. Chicago, co-impress, 2017. Trad. al inglés por Judith Filc.
- *Situations : Sortilèges*. Paris, Al Manar, 2017. Trad. al francés por Nelly Roffé Guanich.
- *L'opera fantasma*. Rimini, Raffaelli Editore, 2016. Trad. al italiano por Emilio Coco.
- *Floating Lanterns*. Exeter, Shearsman Books, 2015. Trad. al inglés por Anna Deeny.
- *Les Lanternes flottantes*. Montreal, Editions du Noroît, 2013. Trad. al francés por Nelly Roffé Guanich.
- *Rapprochements de la bouche du roi*. Montreal, Editions du Noroît, 2009. Trad. al francés por Nelly Roffé Guanich.
- *Like the Rains Come. Selected Poems 1987-2006*. Exeter, R.U., Shearsman Books, 2008. Trad. al inglés por Janet Greenberg.
- *Teoria culorilor / Teoría de los Colores*. Bucarest, Editura Academiei Internationale Orient - Occident, 2006. Trad. al rumano por Dumitru M. Ion.
- *Theory of Colors*. (plaquette) Nueva York, Belladonna Poetry Series, 2005. Trad. al inglés por Margaret Carson.
- *Définitions mayas et autres poèmes*. Montreal, Éditions du Noroît, 2004. Trad. al francés por Nelly Roffé Guanich. Con un prefacio de Hélène Dorion.
- *L'Algebra Oscura*. San Marco in Lamis, I Quaderni della Valle, 2004. Trad. al italiano por Emilio Coco.

## LIBRO DE ENTREVISTAS

*La interrogación incesante. Entrevistas 1998-2012*. Ed. por Edwin M. Lamboy. Madrid, Amargord, 2014

## LIBRO DE ARTISTA

*La línea azul / The Blue Line*. Madrid, Ediciones del Centro. 2012.  
Fotos y poema en edición bilingüe español/inglés traducido por Anna Deeny.

## TRADUCCIONES DE OTROS AUTORES

*Cántico de la noche y otros poemas. Antología de poesía indígena norteamericana*. Sgo. de Chile, RIL/ AÉREA, 2017. (Selección, traducción y prólogo.)

Anne Waldman. *Mujer de rápido hablar. Entrevista, poemas y textos programáticos*. (en prensa)

Odilon Redon. *Una historia incomprensible y otros relatos*. Buenos Aires, Bajo la luna, 2010. Reeditado en Madrid/México por Vaso Roto, 2016. (Selección, traducción y prólogo.)

Jerome Rothenberg. *El trabajo del sueño. Antología*. Buenos Aires, Hilos Editora, 2013. (Selección, traducción y prólogo.)

Jerome Rothenberg. *Poemas para el juego del silencio*. Valencia, Alemania, 2004. (Selección, traducción y prólogo.)

En Ediciones Pen Press, plaquettes y pliegos de poesía: traducciones de Anne Waldman, Lorand Gaspar, Textos indígenas norteamericanos, Martine Audet y, en colaboración, Leonard Schwartz, Erin Moure y otros.

## ENTREVISTA:

<http://la-convencion.blogspot.com/2013/06/una-entrevista-mercedes-roffe-lo-que-me.html>

## WEBPAGE:

<http://www.edicionespenpress.com/editora>

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in \_\_\_\_\_.epub.

